

Conclusiones Línea Temática I

Migraciones y Desarrollo

1. Las migraciones en su etapa actual
2. El tratamiento de las migraciones y el desarrollo
3. Remesas
4. Fuga de cerebros
5. CODESARROLLO. El programa tres por uno
6. Casos estudiados de Marruecos, Senegal y Ecuador
7. Caso de los EEUU como país receptor de inmigración
8. El riesgo de pérdida de identidad para el caso europeo
9. La globalización de las migraciones





1. Las migraciones en su etapa actual han alcanzado, según los registros oficiales, más de 190 millones de migrantes.

Aunque la cifra real ha de ser muy superior, habida cuenta la alta incidencia de la migración irregular en la etapa actual.

Sin embargo, no son magnitudes proporcionalmente a las de anteriores etapas globalizadoras (1850 - 1920).

Pero tanto su importancia social, política y económica para los países de origen y destino, como su generalización explican la relevancia del tema en el momento actual.



2. El tratamiento de las migraciones y el desarrollo ha tenido en 2005 un punto álgido en la agenda global del desarrollo y en la política internacional: los encuentros de la UE con África y el Mediterráneo, la Cumbre Iberoamericana de Montevideo y, especialmente, el Diálogo de Alto Nivel sobre migraciones y desarrollo de las Naciones Unidas celebrado en septiembre en Nueva York, son buena prueba de ello.

Tras la celebración del diálogo, con más de 120 países implicados, se acordó el establecimiento de un foro multilateral permanente de trabajo sobre el tema que tendrá su primera edición en Bélgica en julio de 2007.

Hay un acuerdo general sobre la importancia de seguir trabajando en el vínculo entre migraciones y desarrollo y sobre la necesidad de buscar opciones para potenciar sus impactos positivos desde los poderes públicos.

Puede decirse que por fin, en el tratamiento de las cuestiones de migraciones y desarrollo, se ha iniciado el salto del tratamiento exclusivamente bilateral hacia el multilateral.



3. Remesas

Las remesas enviadas por los emigrantes constituyen una importante fuente de financiación que puede ser útil a los procesos de desarrollo de los países y comunidades emisarias de emigración.

Han ascendido a cerca de 200.000 millones de dólares, según estimaciones prudentes del Banco Mundial, lo que triplica el monto de la ayuda al desarrollo, y en regiones como América Latina o África Subsahariana supera a la Inversión Extranjera Directa.

No obstante, cabría maximizar el impacto de esa fuente de financiación.

Para maximizar el impacto de esa fuente de financiación sería necesario trabajar en:

- Reducir los costes de transacción de las transferencias, facilitando el acceso de los emigrantes a los canales financieros formales y propiciando mayores niveles de competencia en esos mercados.
- Facilitar el control de las remesas por parte de quienes las generan – bancarización, en sus diversas modalidades y adecuada a las condiciones de confiabilidad del contexto-
- Definir estímulos públicos para un uso que pueda resultar más perdurable en términos de desarrollo, sea inversión productiva o social, siempre respetando el carácter privado de los fondos. Este es un objetivo que puede vincularse también a la cooperación para el desarrollo.



4. Fuga de cerebros

La emigración es en términos generales selectiva, de modo que afecta de manera más intensa a los colectivos más jóvenes, dinámicos y mejor formados de los países en desarrollo.

A través de la emigración, por tanto, los países en desarrollo pierden parte de la inversión realizada en la formación de su capital humano, lo que puede tener efectos negativos tanto en términos de potencial de crecimiento como de posibilidades de desarrollo y consolidación de sus instituciones.

Para evitar esos efectos negativos, se debería trabajar en:

- Revisar aquellas políticas más agresivas que pretenden, de modo selectivo, captar recursos humanos cualificados de los países en desarrollo, especialmente cuando afectan a países y sectores en los que puede afectar a las condiciones de vida (salud, por ejemplo).
- Recurrir de forma más activa a fórmulas de contratación temporal con estímulo para el retorno. De tal modo que la experiencia migratoria temporal se pueda convertir en una fase más, temporalmente acotada, del proceso formativo de excelencia de los profesionales de un país; sin que comporte necesariamente la pérdida de esos profesionales para el país de origen.
- Considerar la posibilidad de establecer compensaciones para los países de origen en aquellos casos en que exista por parte del país de acogida una política activa de captación de profesionales.



5. CODESARROLLO. El programa tres por uno

La iniciativa llevada adelante en México de respaldar desde los poderes públicos la iniciativa de inversión social colectiva de los migrantes, pese a sus limitaciones de funcionamiento, es un ejemplo de cómo puede acompañarse e incentivarse desde la política pública el papel de los migrantes en actividades sociales y de desarrollo.

Programas similares se están preparando en El Salvador y Honduras, y como país donante de cooperación internacional, en Italia.

El modelo ha sido exitoso en actuaciones sociales y de infraestructuras, pero ha tenido más dificultades en actividades productivas, probando que ello supone un salto difícil que requiere de nuevas pautas y capacidades de acción.

Sin embargo, es preciso evitar entender que se trata de una fórmula mágica: requiere un fuerte y sostenido compromiso de los poderes públicos, el compromiso y organización social de organizaciones de migrantes bien conectadas con sus comunidades de origen, capacitación, especialización en las actividades de desarrollo que se vayan a realizar y, de concurrir la cooperación internacional, priorizar la voluntad de asignación de los recursos definidas por los migrantes y sus familiares.



6. Para los casos estudiados de Marruecos, Senegal y Ecuador, aparecieron algunas pautas comunes: la desesperanza y la falta de confianza en el futuro –con diferentes bases- como factor determinante de la migración, la importancia decisiva para la economía de las remesas, la influencia social y cultural de la migración en los cambios habidos en sus sociedades, y el significativo papel transformador sobre el rol de la mujer en la sociedad de origen tras el contacto con las sociedades de llegada.

En todo caso, se hizo un equilibrado balance que incluía asimismo los elementos negativos: desintegración social y familiar, pérdida de perspectivas de desarrollo propio, o un cierto rentismo propiciado por la llegada permanente de remesas. Un balance desigual, en definitiva.



7. En el caso de los EEUU como país receptor de inmigración, se valoraron aquellas políticas que han facilitado la inserción de los migrantes en todos los sectores laborales, y se destacó la fuerte capacidad de organización que han conseguido las comunidades de migrantes, especialmente hispanoamericanos, que resultaron en movilizaciones habidas durante 2006 de millones de personas.

Se destacó también la importancia política del fenómeno migratorio y lo trascendente que ha resultado para lograr una mayor atención a los migrantes su influencia electoral presente y futura.

Se destacó asimismo la existencia de pequeños pero poderosos grupos de presión que, con motivaciones étnicas extienden un discurso de riesgo para la identidad por la diversidad de orígenes culturales, lo que resulta llamativo en un país cuya identidad ha sido creada precisamente por migrantes de diferentes lugares del mundo llegados en distintos momentos de su historia reciente.




8. El riesgo de pérdida de identidad para el caso europeo se situó no en la llegada de nuevas comunidades, sino en el hecho de que en la Europa de los derechos y las libertades se puedan generalizar casos en que hay ciudadanos considerados y tratados como “de segunda categoría”.

De ese modo se estaría perdiendo la tradición humanista europea y por tanto parte de la identidad colectiva que nos une.

La cuestión del tratamiento que las sociedades y los gobiernos otorguen a la migración, incluida la migración irregular, constituye así un reto de carácter ético para la sociedad española y europea, pues alude al tratamiento que se otorga a quienes están en una posición de mayor desventaja en nuestra sociedad.



9. La globalización de las migraciones, con la diversificación de las rutas, la mezcla de ciudadanos de muy diversas culturas –más que en anteriores etapas migratorias- y la presencia significativa, pero no dominante, de mujeres en los flujos migratorios nos traen el escenario de un planeta nuevo, en que ya no serán posibles las sociedades étnicas y culturalmente homogéneas. 

Y constituye un reto de primer nivel favorecer la integración en esas sociedades en proceso de construcción: establecer políticas para que los migrantes se sientan bien tratados y considerados en las sociedades hará que tengan incentivos para ser ciudadanos más respetuosos, integrados, conscientes de sus derechos y partícipes de la construcción de esa nueva sociedad.

Potenciar el desarrollo de los países de origen, y la participación en la tarea de los propios migrantes, es una buena forma de mejorar las perspectivas de futuro de la sociedad global y de hacer que realmente emigrar sea una elección no forzada por realidades carentes de esperanza.

